



Apostilla a "Mis días lejanos" 624 115

De Julio Flores

Nos hallamos frente a un libro de poemas que al disfrutar de su lectura, nos hace evocar los años de la infancia que vivió un niño frente al mar, en la riente y abrupta caleta de pescadores "El Membrillo", junto al entrañable amor de su madre y en íntimo contacto con los sueños de su novel imaginación.

El gran poeta alemán Rilke pensaba que toda obra de arte: poesía, música, pintura, debería ser comprendida sólo con amor y veneración.

Julio Flores, poeta, escritor, novelista, viajero incansable, conferenciente, hijo ilustre de Valparaíso, en los veinte poemas que componen "Mis días lejanos", ha echado a volar su rica imaginación por las zonas de las remembranzas marineras. Sus ojos, ahitos de lontananzas, de aventuras y de magia junto al mar Pacífico, han ido desentraillando los misterios de las nubes tornasoladas y cambiantes del puerto de las mil facetas, de la capital del reino de la fantasía a través de felices imágenes poéticas; escudriñando como un experimentado y sensitivo Almirante-poeta la multiforme gama que presenta la lluvia, el armonioso vuelo de las gaviotas. Mientras su fino y acordado oído captan la música del mar, del viento, de las caracolas...

Mas, vibran en estos poemas, crea-

dos con entrañable amor, versos de una profunda emoción: "¡Madre! ¡Madre! / Dónde estás? / ¿Qué se hizo la vibración de tu voz, / la luz del pensamiento interrogante?... "Madre, yo sé que estaremos juntos/ otra vez mirando el mar azul. /Divisaremos la barca de mi padre/ con su vela hincha-dá a sotavento/ saltar las olas espumosas"...

"Mi padre/ tenía un brazo de oro;/ oro macizo, duro, quemante. / No era igual/ al que lucían los Incas/ ni al ro-bado por los conquistadores/ al em-pe-rador Moctezuma".

El exquisito e inimitable maestro "Azorín" decía que recordar es volver a ver con los ojos del espíritu a los padres desaparecidos, a los hermanos, al lugar en que a brumos los ojos a la vida, a la muchacha que nos hizo brincar el corazón de alegría, a los juguetes que nos entretuvieron, a los innumerables sueños y proyectos que llenaron nues-trá imaginación, a los libros que leímos con verdadera fruición.

Felicitamos y aplaudimos muy de veras a Julio Flores por la publicación de su reciente obra de poemas, edición hermosa en su presentación; de una sencillez y sinceridad en lo expresivo, rayano a la armonía y musicalidad poéticas de fina ley. —

Valparaíso, octubre de 1978.

Aníbal Ponce de León

El Mercurio Valparaíso
14-1-1979 p. C.

Apostilla a "Mis días lejanos" [artículo] Aníbal Ponce de León.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ponce de León Ch., Anibal

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Apostilla a "Mis días lejanos" [artículo] Aníbal Ponce de León.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)